



## Participar, colaborar, contribuir



Ilustración: Florencia Rubini

*Estos días pueden ser para los adultos con chicos en casa una invitación a estar un poco más atentos y a reflexionar sobre la colaboración. La colaboración nos hace humanos, personas y, por lo tanto, es un aspecto importantísimo del aprendizaje y del desarrollo de niños y niñas. Sin lugar a dudas, los chicos aprenden mucho por observación (los árboles empezaron a perder las hojas estos días... la Luna no tiene la misma forma todas las noches), pero también aprenden participando, con nuestra guía, y colaborando en tareas con un fin compartido entre quienes las llevan adelante (preparar la mesa cuando llega la hora de comer, tender las camas). Es más, una de las formas poderosas en que aprenden es haciendo ambas cosas a la vez, observando y colaborando, esto es, estando presentes.*



*Pensemos unos minutos. ¿Cuáles y cómo son las actividades colaborativas entre adultos y chicos en casa? Pero también, ¿cuáles y cómo son las actividades en las que los adultos colaboran entre sí y que los chicos observan? Y si en casa hay más de un niño o una niña, ¿algunas veces colaboran entre ellos?, ¿cómo lo hacen? ¿Podemos tratar de identificar cuándo colaboramos en casa? ¿Qué hacen y dicen los chicos en estos encuentros compartidos?*

*La familia es el primer contexto en el que la colaboración se despliega y chicos y chicas aprenden a colaborar cuando participan y ayudan en una tarea hogareña, cuando juegan con un adulto y deciden, por ejemplo, construir algo juntos o, en estos tiempos en que a algunas casas llegan muchas tareas de la escuela, cuando el más grande ayuda al más pequeño de la familia. Los chicos aprenden a colaborar haciendo contribuciones, aportando algo a lo que hacen con otros. Colaborar es compartir ideas y trabajar a la par... no dividir las tareas o alternar turnos de participación.*

*Entonces, ¿cómo hacer para generar oportunidades de contribuir y colaborar en casa? ¿Parece difícil? ¡No tanto!*

*Podemos comenzar apoyando las iniciativas de los chicos, dando lugar a que estas iniciativas surjan; valorando sus contribuciones, apreciando sus esfuerzos, pero sin perder de vista que la colaboración es algo natural, que no requiere premios ni castigos. Hasta los más chicos pueden participar en actividades colaborativas, aunque cada uno, por supuesto, a su manera. Los adultos ayudamos a aprender a colaborar, pero no es lo mejor hacerlo de forma directiva, con instrucciones, largas explicaciones, o corrigiendo cada acción que los chicos realizan. No es difícil, pero es toda una práctica... y los adultos también necesitamos aprender. A flexibilizarnos un poco, a aceptar que los resultados tal vez serán más torpes, menos logrados, que si las acciones hubieran quedado solo en manos de quienes tienen más experiencia. Y seguro lleva más tiempo... pero también puede ser más divertido.*

**Claramente no es posible realizar todas las actividades así. Pero en esta cuarentena puede ser que tengamos más oportunidades para hacer juntos. Si no lo hicimos hoy, quizás podamos hacerlo mañana: llevemos adelante una actividad para participar y colaborar en familia.**

Algunos conceptos científicos con los que se trabaja en esta comunicación: aprendizaje colaborativo, aprendizaje por participación intensa, corregulación.

*Chicos y grandes en casa a toda hora: un mundo por compartir y recrear - Iniciativa de comunicación pública de la ciencia.*